



Capítulo 220 del Cultivo Dual: Quiero Cultivarme Contigo...

Su Yang vertió el aceite especial en la espalda de Xuan Jinglin y comenzó a masajearla.

"¡Ahhh! ¡Esto se siente tan bien! ¡Nunca había experimentado algo así antes!"

Xuan Jinglin gimió en voz alta cuando el aceite se filtró en sus poros, haciendo que su cuerpo fuera mucho más sensible al toque de Su Yang y fortaleciendo su Yin Qi en el proceso.

Unos momentos después, una vez que Su Yang cubrió su espalda con aceite, movió sus manos hacia sus nalgas y las apretó con fuerza, sacando un profundo grito de placer de la boca de Xuan Jinglin, junto con un poco de agua de sus labios inferiores.

Luego, Su Yang procedió a masajear sus nalgas, presionando sus dedos profundamente en las dos montañas que tenía frente a él, enviando sacudidas de emoción a través del cuerpo de Xuan Jinglin.

Una vez que terminó con su trasero, Su Yang dirigió sus manos hacia sus delgadas piernas, masajeando hábilmente sus tiernos muslos mientras provocaba a su hermana pequeña de vez en cuando, lo que estimuló aún más la lujuria en el cuerpo de Xuan Jinglin.

En cuestión de minutos, Xuan Jinglin se sentía agotada por el rociado constante, pero Su Yang solo había cubierto su espalda con aceite, dejando la parte delantera aún intacta.

"¿Qué pasa? ¿Ya te sientes agotada? ¿Quieres que me detenga aquí?", le preguntó Su Yang.

"N... ¡No! Yo... Yo puedo... manejar más..." Xuan Jinglin habló con una voz claramente agotada.

No había forma de que se rindiera, después de experimentar algo tan divino como este masaje con aceite, especialmente cuando su cuerpo todavía ardía de lujuria. En su mente, decidió no dejar esta cama, incluso Su Yang podría robarle su último aliento con sus divinas técnicas manuales.

"Si tú lo dices."

Su Yang no intentó persuadirla para que se fuera y continuó masajeando la parte delantera de su cuerpo.

"Ahhh... Sí... Tócame más~"

Xuan Jinglin agarró las sábanas con fuerza cuando Su Yang le masajeó los senos, ya que tenía miedo de abrazarlo instintivamente.





Sin embargo, una vez que Su Yang comenzó a masajear a su hermana pequeña, Xuan Jinglin perdió el control en segundos y comenzó a alcanzar el área de la pelvis de Su Yang con sus manos temblorosas, su mirada se llenó del deseo de cultivar.

"Hermano aprendiz mayor Su... por favor... quiero cultivarme contigo... si te parece bien..." Xuan Jinglin le preguntó en un tono suplicante, su mirada brillando con pasión.

Al ver su expresión desesperada, Su Yang sonrió y dijo: "¿Estás segura? No podrás salir de esta habitación sola si nos cultivamos".

Xuan Jinglin asintió con una expresión determinada, pensando para sí misma que la historia solo se repetiría.

Su Yang no dijo nada más y sacó su gruesa vara de entre sus túnicas como si fuera un arma oculta.

"¿E-Esto es la cosa del hermano aprendiz mayor...?"

Xuan Jinglin miró fijamente la poderosa vara de Su Yang, con una expresión boquiabierta. En su mente, comparó la vara de Su Yang con la de su compañero, ¡pero la diferencia era como el cielo y la tierra, ya que la vara de Su Yang era de primera!

"¿Q-qué bastardo inició el rumor y lo llamó lisiado? ¿Un lisiado tendría una vara de aspecto tan rígido?" Al recordar los rumores, Xuan Jinglin no pudo evitar maldecir a ese individuo por engañarlas, ya que arruinó la oportunidad de que muchas personas experimentaran una vara tan divina.

"Comenzaré a moverme ahora", le dijo Su Yang.

Xuan Jinglin tragó con fuerza su saliva desbordante y asintió.

Su Yang empujó lentamente su carnosa vara en la entrada de Xuan Jinglin, provocando que sus labios húmedos se expandieran.

"¡Aahhhhh!" El cuerpo de Xuan Jinglin se sacudió incontrolablemente ante la intensa sensación en su entrepierna en el momento en que la gruesa vara de Su Yang atravesó su cuerpo.

El hermano pequeño de Su Yang era tan grande, cuando entró en su cuerpo, que Xuan Jinglin pensó que había experimentado la pérdida de su virginidad por segunda vez en ese momento.

Fue un sentimiento indescriptible que cambiaría para siempre su visión del cultivo dual.

Una vez que la punta de la vara de Su Yang llegó al final del estrecho túnel de Xuan Jinglin, comenzó a empujar sus caderas, golpeando ferozmente su cueva con su vara, abrumando el cuerpo y la mente de Xuan Jinglin con placer.

-





Mientras tanto, las otras ocho chicas esperaban pacientemente en la habitación exterior con expresiones nerviosas.

"¿Cuánto tiempo crees que durará la hermana mayor Xuan?", preguntó una de ellas.

"Sabiendo que ella es la más experimentada de las nueve, debería poder resistir al menos media hora sin ningún problema, incluso si se enfrenta a alguien como Su Yang".

"¿Media hora? ¡No me iré hasta que no esté con él al menos dos horas!", dijo la más joven de ellas.

"Jajaja... Te llamaré hermana mayor si duras incluso una hora dentro..."

Las otras chicas empezaron a reír.

"¡Hmph! Sólo mira..."

En medio de sus risas, la puerta de la habitación de Su Yang se abrió de repente.

Su Yang salió de la habitación con una expresión tranquila y dijo: "Estoy listo para aceptar al próximo invitado".

"¿Qué? ¿Ya terminaste?"

Las chicas intercambiaron miradas desconcertadas. ¡Olvídense de la media hora, ni siquiera han pasado quince minutos desde que Xuan Jinglin entró en la habitación!

"¿Q-qué pasó con...? No importa..."

Las chicas dijeron que no tenía sentido preguntar sobre la condición de Xuan Jinglin, ya que todas sabían muy bien lo que les sucedería después de experimentar las técnicas divinas de Su Yang.

"Soy la siguiente", Yu Yan, la más joven entre ellas, dio un paso adelante con una expresión resuelta.

"¡Buena suerte intentando durar dos horas allí, hermana menor Yu!"

Sabiendo muy bien que no duraría tanto, las chicas vitorearon a Yu Yan con voz burlona cuando entró en la habitación de Su Yang.

Una vez que Yu Yan entró en la habitación, se sorprendió al ver a Xuan Jinglin sentada al final de la habitación, como la última vez, pero con una expresión pervertida que le sacudió el corazón. Además, su túnica apenas estaba sobre su cuerpo, casi como si se la hubieran quitado en algún momento y ya ni se molestara en volver a ponérsela correctamente.

"¿Q-Qué diablos le pasó?" Yu Yan ya no estaba segura de poder durar dos horas, especialmente después de ver la apariencia de Xuan Jinglin.





"Hermana menor..." Al ver a Yu Yan entrar en la habitación, Xuan Jinglin la miró con una sonrisa maliciosa y dijo: "Dame un buen espectáculo, como la última vez..."

La mandíbula de Yu Yan cayó al suelo al escuchar esas palabras; simplemente se quedó sin palabras.





Yu Yam